

**Escrito por: Elaa**

**Resumen:**

estaba indefensa y excitada

**Relato:**

Bueno aquí está la otra parte del relato, espero les guste. Tendida boca abajo en la cama, sentí como Víctor empezaba a meter uno de sus dedos en mi culito, yo le pedía que no me lo hiciera por el culo por que me dolería mucho, pero él estaba tan excitado que creo que no me escuchó. Cuando entró por completo su dedo, metió otro más, haciendo que mi cuerpo se estremeciera. Cuando por fin tenía tres de sus dedos dentro de mi culito, Víctor me dejó en el cuarto y me advirtió que no me moviera sino quería ser lastimada, así me quedé en la cama, con las piernas abiertas y el culo dilatado, la verdad es que no me dolió demasiado, pero quería seguir siendo su juguete.

Cuando regresó, tenía en la mano un cinturón negro y un frasquito de aceite en la otra mano, se arrodilló detrás de mí, y sin tener cuidado tomó mis muñecas y las puso detrás de mi espalda, las ató con el cinturón, puso unas gotas de aceite en su pene y me dijo:

- tienes el culo muy apretado, pero eso se puede arreglar

Puso algo de aceite en mi culito y mis nalgas, me tomó por la cintura y me penetró con fuerza, gemí de dolor y mordí la colcha de la cama, creí que me desmayaba del dolor, pero Víctor, para que el dolor pasara, con cada embestida acariciaba mi clitoris, así que no tardé en excitarme de nuevo. Dejé de estimularme y comencé a embestirme con fuerza, como si quisiera llegar hasta mis entrañas, soyozaba y le pedí que fuera más despacio, pero parecía que mi dolor le excitaba más, así que me levantó por los brazos y me tomó de los pechos, apretándolos con fuerza, como si quisiera exprimirlos.

Me dio una embestida brutal y sentí como derramaba toda su leche dentro de mi culo, me soltó y caí a la cama. Víctor se levantó y me dijo:

- si que eres excelente, solo de verte tirada en la cama con las piernas abiertas me calientas de nuevo, podría cogerte toda la noche.

- pero quiero ser justo contigo, yo tuve unos orgasmos maravillosos contigo, así que nos daremos otro

Con lágrimas en los ojos, le pedí que parara, me dolía mucho mi vagina y mi culo, ya no quería más, pero Víctor me levantó de golpe de la cama y me dio una bofetada que me llevó al piso, empecé a llorar, no podía levantarme por que todavía tenía atadas las manos a la espalda. Se acercó a mí y me dijo:

- quería ser bueno contigo, pero eres una ramera que no merece compasión, tu vas a hacer lo que yo te diga quieras o no.

Dicho esto me tomó del cuello y me levantó del piso, me arrojó a la cama y se acercó a la mesa de trabajo que tenía en mi cuarto, la quité de la esquina y la puso a un lado de la cama, me tomó del cabello y me colocó en la mesa boca arriba, me abrió las piernas y me penetró con violencia, al tiempo que me tomaba por el cuello, con cada embestida sentía que apretaba mi cuello, como si quisiera

ahorcarme,  
acelero su ritmo y me solto del cuello, se inclino sobre mi y chupaba mis pechos tan fuertes que me dejo los pezones rojos, yo hacia rato que lo disfrutaba y creo que Victor se dio cuenta y se detuvo, se puso de rodillas y comenzo a chupar mi vaginita, su lengua era experta que en poco tiempo hizo que mi vagina explotara en un maravilloso orgasmo, pero antes de que las contracciones de mi vaginita se detuvieran me penetro de nuevo y me embestia rapido, senti como si la electricidad recorriera mi cuerpo, y en unos minutos los dos terminamos.

Se retiro y me levanto con mucho cuidado, algo que me extraño, y me dio la vuelta para desatar mis manos. Me di un beso delicioso y salio de mi cuarto.

despues de esa noche, no paso nada mas tubimos un fin de semana muy tranquilo. El lunes recibimos a mis padres como si nada hubiera pasado.

siguio visitandonos cada año, pero no volvino a tener sexo sino hasta que yo festejara mi compromiso a la edad de 22 años.

Esa historia la platicare mas adelante.

Espero sus comentarios por que me gusta la critica, asi puedo mejorar mis relatos.